

## **MATA BARREÑA, Rafael**

Sacerdote (1930-2009)

**Nacimiento:** Aldeadávila de la Ribera (Salamanca), 19 de septiembre de 1930.

**Profesión religiosa:** San José del Valle (Cádiz), 16 de agosto de 1948.

**Ordenación sacerdotal:** Córdoba, 23 de junio de 1957.

**Defunción:** Sevilla, 28 de mayo de 2009, a los 78 años.

Nació el 19 de septiembre de 1930 en Aldeadávila de la Ribera (Salamanca). Su madre, María, era hermana del salesiano sacerdote Silverio Barreña. Esto debió influir en la vocación sacerdotal del niño.

En septiembre de 1943, ingresa en el aspirantado de Antequera. Al año siguiente prosiguió sus estudios en Montilla. En agosto de 1947 comienza el noviciado en San José del Valle, emite sus votos religiosos el 16 de agosto de 1948 y cursa los años de filosofía en el estudiantado de Consolación en Utrera (1948-1950).

Realiza el trienio de prácticas en Montellano (Sevilla). El primer curso de los estudios de teología lo realiza en Alcalá de Guadaña (1953-1954). Terminadas las obras del nuevo estudiantado en Posadas, permanecerá allí los tres años siguientes, hasta su ordenación en la mezquita-catedral de Córdoba, el 23 de junio de 1957. A continuación es destinado a La Crocetta (Turín), donde obtuvo la licenciatura en teología.

De vuelta a la inspectoría, hace un año de pastoral en la Universidad Laboral de Sevilla. Es trasladado después a Utrera (1959-1963). Lo envían de nuevo a la universidad laboral (1963-1965), como encargado de la pastoral general del centro. Su siguiente destino fue Puebla de la Calzada (1965-1971) como director del aspirantado. Pasó como director a la obra de Badajoz (1971-1977), que acababa de ponerse en funcionamiento. Se hizo cargo también de la nueva parroquia confiada a los salesianos. Fueron años de lucha educativa.

Trabajó intensamente en las delegaciones inspectoriales que le asignaron, como la de vocaciones y la de misiones (1978-1982). Desde 1979, que fue nombrado consiliario de la Asociación de Antiguos Alumnos. Permaneció prácticamente en ese servicio hasta su muerte.

Pero sin duda alguna lo más significativo de su ministerio pastoral fue todo lo relacionado con la propagación de la devoción a María Auxiliadora: rector del santuario de Triana, declarado santuario mariano, fue consiliario local, delegado inspectorial y nacional de ADMA. Cuidó la unión y la formación de los componentes de la junta directiva, apoyó las numerosas iniciativas para que María Auxiliadora fuera más conocida y estimada, procuró mantener y potenciar la rica herencia recibida de la tradicional devoción en la Trinidad, con sus cultos solemnes de la novena, bajada y procesión. Nunca se cansaba de repetir la importancia del trinomio «formación, actividades y propaganda». Es digno de mencionar su participación en los congresos nacionales e internacionales de María Auxiliadora con la satisfacción de haber celebrado en Sevilla el primero de los nacionales y el tercero de los internacionales, en diciembre de 1999.

Y la última aportación: Rafael fue el primer encargado de la casa para salesianos mayores y enfermos en 1996. Le tocaría, con sus colaboradores, poner las bases para que fueran dignamente atendidos los que habían gastado sus energías y su salud en bien de la Congregación.

En esta casa ingresó él como enfermo en 2007, donde falleció el 28 de mayo de 2009, a los 78 años de edad.